

# El dualismo como principio de pensamiento y de vida en el Don Juan Montherlantiano

POR  
FRANCISCO PUJANTE

El Don Juan de Montherlant se inserta, desde el punto de vista de la interpretación, en la serie de obras teatrales *La Reine Morte* (1), *Le Maître de Santiago* (2), *Le Cardinal d'Espagne* (3), *Brocéliande* (4) y la novela *Le Chaos et la Nuit* (5). El dualismo, expresado por el término más característico de alternancia, es el principio común a todas y lo que da unidad a la obra de Montherlant en general, por encima de las diferencias entre los diversos períodos creativos. Pero la alternancia adquiere una nueva dimensión en el período a que corresponden las obras citadas con la introducción del concepto moral de la muerte. El presentimiento de la muerte obliga al hombre, prisionero de este mundo, a una última toma de posesión decisiva cuyo peso no ignora. En esta situación se encuentran Ferrante, Alvaro Dabo, Cisneros, Persilès y Celestino, cada uno en su dominio.

Todos estos personajes están concernidos por el dualismo como principio de pensamiento y de vida. El dilema acción-inacción (6) está en el

---

(1) *La reine Morte*, Montherlant, THEATRE, La Pléiade, Gallimard, París, 1965.

(2) *Le Maître de Santiago*, Montherlant, THEATRE, La Pléiade, Gallimard, París, 1965.

(3) *Le Cardinal d'Espagne*, Montherlant, Gallimard, París, 1960.

(4) *Brocéliande*, Montherlant, Gallimard, París, 1956.

(5) *Le chaos et la nuit*, Montherlant, Gallimard, París, 1963.

(6) *La reine (à Cisneros): Agir! Toujours agir! La maladie des actes. La bouffonnerie des actes. On laisse les actes à ceux qui ne sont capables de rien d'autre.*

*Le Cardinal d'Espagne* p. 130.

centro de la tragedia que afecta al hombre en este tercer período creativo montherlantiano llamado etapa moralista. La elección varía según los personajes, pero sea cual fuere la decisión tomada el drama se presenta en cuanto llega la duda de si el camino tomado es el bueno, el único; llega la tragedia cuando el hombre no puede proseguir su ideal por el camino elegido, ideal que se había convertido en su único asidero a la vida, en prueba de su existencia.

Don Juan : Pour être franc, je vous dirai que je m'y (en el amor)  
donne plutôt des preuves que des plaisirs.

Le Commandeur : Des preuves de quoi?

Don Juan : Mettons des preuves que j'existe. (7).

Esta ansiosa búsqueda de pruebas de su existencia es una cara de la moneda, la otra es la muerte bajo cuyo signo nos es dado examinar una determinada alternancia: el dualismo pasión-muerte en que se balancea el personaje montherlantiano. En efecto, el viejo seductor presiente la proximidad de su muerte y, angustiado, pregunta a su servidor si su cara está ya marcada por la muerte.

Don Juan : Quand un homme est marqué par la mort, cela se voit sur son visage. Dis- moi où je suis marqué. Dis-moi où. (8).

La muerte es la catástrofe capital de su vida ya que este carácter cambiante teme sobre todo lo irrevocable. Don Juan sigue desempeñando su grotesco papel de viejo seductor para seguir prisionero de la vida, de la misma manera que Cisneros quiere ahogar el pensamiento de la muerte en su tarea de gobierno:

Cisneros : La reine m'a mis devant ma part la plus profonde, celle que je n'ose pas regarder,... Je voudrais me prosterner, poser mon front contre la terre, adorer Dieu, ne plus faire que cela. Sentir cette masse de contemplation qui se pousse pour être, et ne peut pas être, à cause des affaires dont je suis dévoré, à cause de ce genre humain qui me dévore morceau par morceau du matin au soir. (9).

(7) Montherlant, Don Juan p. 85, Gallimard, París, 1958.

(8) Montherlant, Don Juan, p. 53, Gallimard, París, 1958.

(9) Montherlant, Le Cardinal Cisneros, p. 162-163.

Pero Don Juan tiene la suficiente lucidez como para darse cuenta de la fragilidad de las bases que sostienen su confianza y, por consiguiente, de lo inconsistente de ésta. Bases frágiles, pero imprescindibles:

Don Juan: Appelles-tu "chiens-crevés" les personnes que j'ai honorées de mon désir? Si ces personnes sont à la surface de l'eau c'est comme les morceaux de liège qui y soutiennent le filet des pêcheurs. Moi, je suis le filet. Qu'elles cessent de me soutenir, je vais au fond. (10).

"Chiens crevés", trozos de corcho, pero asidero al que Don Juan se agarrará desesperadamente, tanto más fuerte y frecuentemente cuanto más se acerca la muerte. La pasión se convierte en algo demencial. Ya no queda tiempo para otra cosa y lo que eran pruebas de su existencia se convierten en vida. Lo que no es pasión, vida, es muerte; es decir, para Don Juan, nada. Y el miedo a la nada lo lanza a una desenfadada carrera de conquista de mujeres en la que, con la muerte pisándole los talones, el placer sensual se convierte en un espejismo que puede suponer un respiro, un descanso, un tiempo otorgado como una gracia, quizá la última. Por eso, cada cita es un momento ganado a la muerte, aunque la mujer sea ya un cebo soso.

Alcacer: Franchement, vous avez envie d'elle?

Don Juan: Laisse-moi réfléchir. Mettons que j'en ai envie à moitié (11).

Por eso, las citas se multiplican:

Don Juan: Récapitulons, Linda: rendez-vous demain et après-demain. La fille des Trois Lapins, notre chère déficiente: après-demain. O J'ai une raison de vivre du moins jusqu'à après-demain. Deux jours de gagnés (12).

Ni siquiera en los momentos de descanso entre dos aventuras amorosas deja Don Juan de estar obsesionado por la muerte:

Don Juan (étendu sur le divan, les yeux fermés): Une pensée pour l'amour... Une pensée pour la mort... — —Une pensée pour l'amour... Une pensée pour la mort (13).

---

(10) Montherlant, D. Juan, p. 15.

(11) Montherlant, D. Juan, p. 57.

(12) Montherlant, D. Juan, p. 57.

(13) Montherlant, Don Juan p. 116.

Finalmente, es un esfuerzo desesperado por olvidar la no-existencia lo que mueve a Don Juan, más bien que una búsqueda de pruebas de su Existencia. Huida ante el fantasma de la no-existencia que quiere eludir con los placeres sensuales. Momento trágico en que intenta aliviar su angustia con alegrías intensas a las que se siente fatalmente encadenado.

Don Juan: ... L'atroce de n'exister plus dans peu de temps ne peut être adouci que par des joies intenses, et je suis capable de tout pour les obtenir. Je deviendrais fou si quelques chose devait m'échapper, avant que tout m'échappe (14).

Pero al mismo tiempo que Don Juan vive acuciado por el miedo a la muerte, miedo que intenta disipar mediante la renovada conquista de mujeres, también se da en el personaje lo contrario en continua contradicción consigo mismo. Tiene miedo a la muerte y al mismo tiempo la desea para salir del acoso de la vida:

Don Juan: Quand on a une vie comme la mienne— cette danse perpétuelle sur des pointes d'épées,— mourir est aussi la fin des risques et des appréhensions (15).

Sevillano lleno de vitalidad en que se suceden rápidamente las obsesionantes visiones del placer y de la muerte. Alternancia de las tensiones. Personaje burlón y trágico que se hace profundo ante la visión de la muerte o del placer iluminado por la muerte. Personaje inquieto, contradictorio. La conquista de mujeres, contenido de su vida, es para él, al mismo tiempo, motivo de satisfacción y de insatisfacción, de consuelo y desengaño, en el umbral de la muerte.

El placer, vida, no es finalmente más que un mundo de apariencias. Sueño de amor, mundo de apariencias. Mundo de apariencias y, después, la nada. Don Juan ha vivido el sueño del amor. El amor, su ocupación, su pasión. Si ésta desaparece, ¿qué importa ya el mundo de las apariencias? Igual da entrar en la noche negra que lo rodea, en la nada.

Don Juan: Tenez, hier j'ai jeté des lettres d'amour dans le Guadalquivir. Eh bien— au moment où je les jetais, ça été comme si je m'y jetais moi— même. (16).

(14) Montherlant, Don Juan, p. 167.

(15) Montherlant, Don Juan, p. 150-151.

(16) Montherlant, Don Juan, p. 97.

Guardando las distancias, Juana la Loca, que ha elegido la inacción aunque movida por la misma pasión: el amor, podría decir a Don Juan lo mismo que dice en tono de reproche al Cardenal Cisneros y que podríamos resumirlo citando el epígrafe de *Service Inutile*: (17)

...“Votre erreur est de croire que l’homme a quelque chose à faire en cette vie”? (18).

¿No es la tentación de este pensamiento la que explica el desengaño, el olvido de los momentos de placer, de las mujeres que se lo proporcionaron, soportes de su vida, pruebas de su existencia?

Don Juan: Je ne me souviens que des attentes, et des rendez-vous où l’on ne vint pas. Les songes de mes nuits ne sont pas pleins des visages que j’ai eus, mais des visages qui m’ont échappé. (19).

Pero, de pronto, Don Juan se enamora seriamente de Ana de Ulloa en la que apenas había pensado hasta entonces. Nada extraño en quien la llama de la pasión tan pronto se enciende como se apaga. El criado Alcacer no logra comprender a su cambiante señor y, desconcertado, exclama:

Alcacer: Mon père, mon père! je voudrais savoir enfin quel homme vous êtes... (20).

¿Qué clase de hombre es Don Juan? Una réplica de Ana nos haría pensar que la conducta de Don Juan está regida por el destino, por la fatalidad:

Ana: Vous avez vécu comme Dieu vous a fait. (21).

En todo caso, Alcacer no encuentra respuesta a su interrogante. No puede encontrarla en el amor de Don Juan por Ana. Este amor, como el

---

(17) A propósito del epígrafe de *Service Inutile*, he aquí lo que dice Montherlant en *Le Cardinal d’Espagne* p. 249: “En 1935, je donnai pour épigraphe à *Service Inutile* une parole de Mgr Darboy, si importante à mes yeux que je regrettai toujours de n’en avoir pas noté la source... Or, j’ai retrouvé cette source. Voici ce que dit Unamuno, dans *L’Agonie du Christinisme*, p. 140 de la traduction française: “... ‘votre erreur...’”.

(18) Montherlant, *Essais*, p. 569, *La Pléiade*, Gallimard, Paris, 1963.

(19) Montherlant, *Don Juan*, p. 96.

(20) Montherlant, *Don Juan*, p. 162.

(21) Montherlant, *Don Juan*, p. 162.

amor a Dios —pues Ana cree en Dios— sólo dura el tiempo de una escena. La sinceridad de un minuto. Impulso de amor místico por Ana que puede explicarse como medio de liberarse de un sentimiento que ya empieza a ser embarazoso.

Enfin le transport d'amour mystique pour Ana est l'expression indirecte d'un sentiment devenu trop lourd à porter et qui se libère dans la fièvre et la folie (22).

Movilidad del carácter como rasgo esencial. El hombre está hecho para abandonar, dice él mismo. Siempre huyendo, siempre cambiando. Huyendo de la muerte, quizá hacia la muerte. Abandonando un deseo para buscar otro. Coincidencia de la pasión amorosa y de la idea de la muerte que la psicología y la biología modernas nos explican. Tragicidad del personaje por su temor a la muerte cercana, por la necesidad de conquistar y poseer mujeres para darse pruebas de su existencia; conquista y posesión que se han convertido en droga. Personaje obsesionado.

...Sino que tienen por objeto mostrar al público la obsesión de la caza amorosa en el viejo galanteador (23).

Fatalidad de su obsesión que le decide a salir para Sevilla aunque va a un peligro cierto y que confiere a sus últimas réplicas un carácter demencial que nos hace pensar en los héroes legendarios obligados por el destino a seguir siempre adelante: *Io, El Judío Errante...*

---

(22) Dominique Fernández, NRF n.º 73, p. 115. París, 1959.

(23) Francisco J. Hernández, *El Teatro de Montherlant*, E. Prensas Españolas, Madrid, 1969.